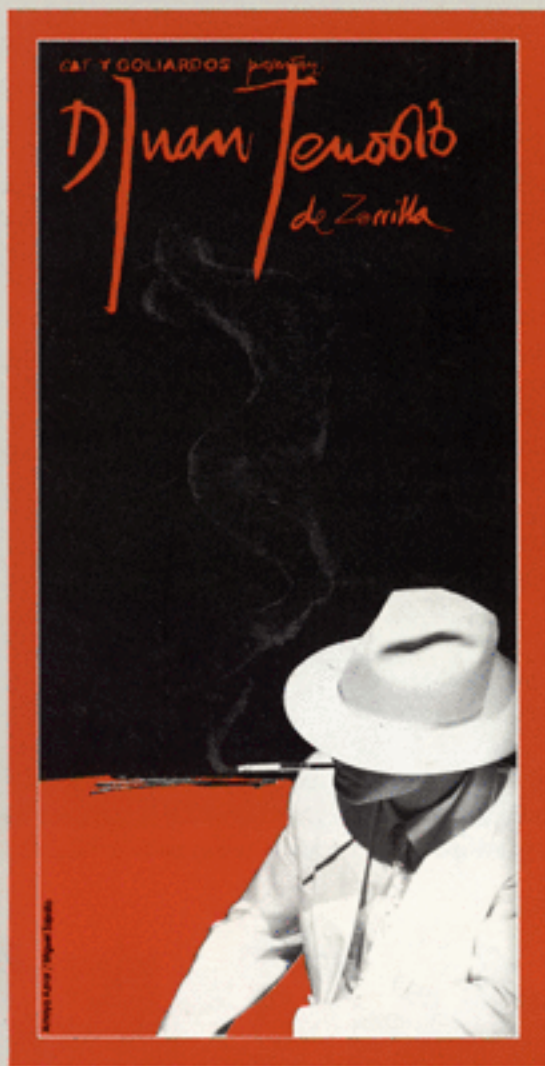




Teatro Albéniz



Del 25 de Noviembre
al 12 de Enero



Comunidad de
Madrid

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
Centro de Estudios y Actividades Culturales

¿QUIEN SOY? UN HOMBRE SIN NOMBRE

Yo, que me eduqué con los padres salesianos, intenté reiteradamente a lo largo de siete años encajar el grito de combate de su fundador: "Dadme almas, llevaos lo demás". Lo malo es que desde mi más tierna infancia, y gracias a la tercería de mi padre, me había sentido fascinado por la imagen del más desalmado de nuestros héroes ancestrales: Don Juan. De aquel conflicto insuperable, algunas secuelas a reseñar: mi primera sensación de fracaso, un ligero brote de esquizofrenia y cierta actitud vital que saltó del placer de la travesura al de la transgresión anarquizante sin apenas solución de continuidad. Sospecho pues que el perfil oscuramente intuido del Burlador se llevó el gato al agua en su pugna con Don Bosco.

Por eso me he impuesto el reto de montar un "Don Juan" de nuestro tiempo, por saldar una cuenta pendiente.

¿Quien es Don Juan? ¿Un vil seductor? ¿Un enamorado del amor? ¿Un misógino masoquista? ¿Un edipo postconciliar?... Psicologismos aparte, yo creo que Don Juan es ante

todo un delincuente, más aún, el delincuente por antonomasia. Es decir, "el que infringe una ley o mandato", según los legisladores de la Real Academia. ¿Cargos? Asesinatos en primer grado (muchos), violaciones (muchísimas), blasfemias, perjurios, robos con escalo, estafas, secuestros, suplantaciones de personalidad, falsificaciones... y un larguísimo etcétera de delitos varios que apenas cabrían en este corto espacio. Si un juez de nuestro tiempo le aplicase la ley en todo su rigor, código penal en mano, no creo que se librase con menos de dos mil años y un día. No llega a una eternidad, de acuerdo, pero sí que rebasa con creces los límites temporales de nuestra cultura. Don Juan es un señorito andaluz, un hijo de ministro que, desde su posición de privilegio, se permite el lujo de sustraerse a todo orden normativo. Dios, Patria y Familia han sido borrados de un plumazo. Don Juan es un hombre libre en los términos más absolutos, un representante de Lucifer en este mundo de nuestros pecados. George Bataille le define como "la encarnación personal de la fiesta, de la orgía feliz". Por eso Don Juan, de Tirso a Byron pasando por Molière, se va al infierno de la mano del comendador. Coherencia obliga.

Don Juan es el único personaje dramático de nuestro acervo literario con raigambre netamente popular. Desde su nacimiento, en 1630, hasta nuestros días, con la salvedad de algunos eclipses parciales, Don Juan ha acudido puntualmente a su cita con los difuntos todos los primeros de Noviembre. Engalonado primero con los versos de Tirso, venido a menos con los de Alonso de Córdoba, y envilecido con los de Antonio de Zamora, a mediados del siglo pasado será un coplero de Valladolid, maestro consagrado del ripio y



del melodrama, quien consume la degradación definitiva del personaje al redimirle por medio del amor edulcorado de una monjita de provincias. El Burlador se convierte así... ¡ en San Juan Tenorio! Vivir para ver...

Esta versión que hoy se ofrece, servida a la goliarda se confiesa partidista, alevosa y apasionada: por Don Juan, y contra Zorrilla. "Aquel que roba a un ladrón..."

Años 20. Bajo la Dictadura del General Primo de Rivera. ¿Por qué? Pretendo dotar el texto de significados precisos, más allá de la musicalidad de un verso por todos compartido, o de la trivialidad de una anécdota por todos consabida. Para el espectador de hoy, un comendador de Calatrava, un paje personal o un privado del rey son figuras que carecen de significado real. Pongamos en su lugar un coronel de Artillería, un guardaespaldas y un exministro de Fomento, y a ver qué pasa. Otro detalle a considerar: ¿cómo se pueden cometer treinta y dos asesinatos por temporada? ¡Frente a Don Juan, los capos de la Mafia resultan unos pobres aficionados! La imagen embrionaria del espectáculo me fué sugerida por un título que ví escrito no sé dónde: "Las aventuras de Don Juan", o "Un gángster del Renacimiento". Creo que era un autor gringo.

Lo curioso del caso es que el texto de Zorrilla no chirría demasiado. Aparte de los cortes de rigor, yo me he limitado a redactar seis escuetas rondallas seis, no mucho más nauseabundas que las originales de D. José.

Sólo me queda pedir perón a cuantos espectadores pue-

dan sentirse heridos en su sensibilidad. Y a los académicos, claro.

ANGEL FACIO

SEVILLA, NOVIEMBRE DE 1991

Cuando la Compañía "Goliardos S.L." propuso al C.A.T que entre ambos impulsáramos un proyecto de la trascendencia del "Don Juan Tenorio", fácilmente llegamos a un acuerdo.

Revitalizar la tradición de la Donjuanía por una parte y apoyar a la iniciativa privada en un proyecto de interés que no puede asumir por sí sola, unido a la colaboración entre profesionales de distintas Comunidades eran motivos suficientes para estimular nuestra participación.

A pesar de que nuestra actividad se centra en nuestra Comunidad, la colaboración con el teatro privado andaluz no nos debe hacer olvidar otras con el resto del territorio español que despierten nuestro interés y sobre todo con las que nos sentimos implicados. Por ello apoyamos a José Luis Gómez en su montaje de Lorca, a Emilio Hernández cuando lleva a efecto un discurso sobre los pueblos Ibéricos a partir de la obra de Valle Inclán y estamos con Angel Facio en su "Don Juan".

Somos un pueblo de puertas abiertas y queremos mantener las del teatro de par en par.

CENTRO ANDALUZ DE TEATRO



“ DON JUAN TENORIO ”

REPARTO

Don Juan	F.M.Polka
Don Luis	Nacho Novo
Don Gonzalo	José Caride
Don Diego	Luis Alfaro
Doña Inés	Lola Manzano
Doña Ana	Teresa Pardo
Butarelli	Carlos Rivas
Ciutti	Pedro Casablanc
Brígida	Vicky Lagos
Pascual	Manuel Peinado
Centellas	Mario Vedoya
Aveilaneda	Manuel Millán
Lucía	Chus Barbero
Abadesa	Amparo Vega León
Tomera	Chus Barbero
Escultor	Manuel Peinado
Pseudo-Comendador	Luis Alfaro

EQUIPO ARTISTICO

Espacio Escénico	Cristina Moix
Ambientación	Miguel Zapata
Vestuario	Begoña del Valle
Diseño de Maquillaje	Carolina Qubria
Iluminación	Felipe Gallego
Banda Sonora	Julio Sanz
Cartel	Amaya Aznar/Miguel Zapata
Fotografía	Chicho Díaz
Ayudante de Dirección	Omar Aguilera
Dramaturgia y Dirección	Angel Facio

EQUIPO TECNICO

Jefe de Maquinaria	Emilio Francisco Sánchez
Técnico de Iluminación	Jaime LLerins
Técnico de Sonido	Pablo Rivas
Sastra	Amalia Sánchez
Regidor	Eduardo Romero
Coordinadores 2ª Unidad	Ernesto Ruiz
	Manuel Gómez Ortiz
Director Técnico	Eduardo Bazo

EQUIPO DE PRODUCCION

Realización Escenografía	GO - MAR
Realización de Vestuario	En Escena
	Manuel Rodríguez
Elementos modelados	Natalia y María Merino
Utillería y Mobiliario	Eduardo Romero
Relaciones Públicas/Prensa	Angel Sánchez Ruiz
Ayudantes de Producción	Mónica del Palacio
	Emilia Yague
Producción Ejecutiva	Julio Alvarez



PERSONAL TEATRO ALBENIZ

GESTION Y ADMINISTRACION :

Dirección y Coordinación :	Teresa Vico
Ayudante de Dirección :	Charo Mesa
Administrativo :	Teresa Sánchez-Elvira
Gerencia :	Javier Puyol

EQUIPO TECNICO :

Jefe de escenario :	Gerardo Campana
Jefe de maquinaria :	Miguel Segues
Subjefe de maquinaria :	Antonio Montero
Oficiales de maquinaria :	José Caballero
	Enrique Bódalo
Jefe de Electricidad :	José J. Timón
Subjefe de electricidad :	Rafael Menéndez
Oficiales de Electricidad :	Pedro Javier Soler
	José Albano Ureña
Utilería :	Manuel Fernández

PERSONAL SALA :

Jefe de sala :	Pilar Berigüete
Electricista de sala :	Alfonso Santamaría
Acomodadores :	Marina Alonso
	Jesús Rodríguez
	Gabriel Blanco
	M ^o Jose Cervantes
	Jesús R. González
Porteros :	José González
	Francisco Famoso
Conserjes :	Antonio Salamanqués
	Juan Antonio Muñoz
Sereno :	Fernán Martínez
Taquilleras :	Graciela Andreu
	Cecilia Pavón
	Azucena Serrano

Prensa, Promoción e Imagen :	Pape Pérez
	Silvia Eichelbaum

